

Año IX

Núm. 3

Valencia Septiembre-October 1929

# GALERÍA

Revista bimestral de Artes Gráficas



# GRÁFICA

Director propietario: B. VIZCAY LEÓN

G. SALCEDO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

|                               |      |       |
|-------------------------------|------|-------|
| Valencia un año. . . . .      | 4    | Ptas. |
| Número suelto. . . . .        | 0'60 | "     |
| En provincias un año. . . . . | 5    | "     |
| Número suelto. . . . .        | 0'75 | "     |
| Extranjero un año. . . . .    | 6    | "     |
| Número suelto. . . . .        | 1    | "     |

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

B. VIZCAY LEÓN

Calle de Cuarte, 81, 2.ª

VALENCIA (ESPAÑA)



DIBUJO DE GOYA

## PREOCUPACIONES...

**N**a es del dominio público la noticia trascendental del invento del «telelinotipo Morey», cuya adopción, según afirman elementos interesados, traería, como consecuencia lógica, «la eliminación radical del clásico obrero linotipista».

Para ambientar un poco este nuevo invento, que se considera de gran importancia para el periodismo, es menester acordarnos que, en realidad, no se trata en este caso de un verdadero «descubrimiento», sino de una nueva aplicación del principio de transmisión a distancia, mediante fluidos etéreos o eléctricos, que ya tiene en la vida práctica tantas aplicaciones, desde la autotelefonía hasta la telefotografía. Entre dichas aplicaciones, la que más se acerca al «telelinotipo Morey» es el «teletipo» Hughes,

ya en uso en Francia. § La administración de los Correos y Telégrafos de dicha nación ha dispuesto recientemente la adopción de aparatos perfeccionados reproductores de tipos a distancia; a los cuales llaman «teletipos», por

que telegrafían el tipo. § El «teletipo» es un aparato telegráfico semejante a una máquina de escribir, dotado de un teclado en la misma disposición que una máquina de escribir, lo cual permite su manejo a toda persona que sepa escribir a máquina. Con los aparatos «Hughes», al dar la tecla en el aparato transmisor, se reproduce el tipo correspondiente en la cinta que hay en el aparato receptor, la cual cinta se desarrolla a medida que funciona el aparato y sobre la cual los tipos, impregnados de tinta por un

tampón, marcan lo que se va telegrafiendo. Gracias a un original dispositivo, el «teletipo» puede ser conectado a las líneas telefónicas o

telegráficas ordinarias. La rapidez de transmisión para un mecanógrafo ordinario es de 240 signos ó 40 palabras por minuto. Según el decreto del ministerio francés correspondiente, estos nuevos aparatos podrán instalarse en casa de abo-

nados particulares. § Referente al flamante «telelinotipo Morey», por carencia de otros datos minuciosos hacemos puramente crónica, reproduciendo a continuación la sugestiva noticia que acaba de publicar «La Prensa» de

Buenos Aires: § «Rodrester, diciembre 6 (especial).—Por medio de un hilo telegráfico especial, se realizó hoy en dos importantes diarios de esta ciudad un experimento, consistente en componer en las máquinas de linotipo por transmisión directa, es decir, que cada letra transmitida por telégrafo acciona mecánica y directamente sobre la linotipo, eliminando así por completo la intervención del linotipista. Como en otras máquinas de escribir accionadas por electricidad a distancia, en la nueva, el que transmite puede graduar la longitud de las líneas que van siendo formadas en la linotipo.

El propósito perseguido por este nuevo invento es el de disminuir el tiempo y el trabajo que se requieren para transmitir y componer las noticias desde el lugar en que el suceso comunica-

do ocurre hasta la imprenta. § Mr. Dow Baker, presidente de la Intertype Corporation, que se encontraba presente en la demostración efectuada hoy, manifestó que el «telelinotipo» puede considerarse como un invento extraordinario, destinado a producir una modificación substancial en los métodos de composición periodística en la actualidad y que su practicabilidad es cosa que está fuera de toda duda.

El inventor del «telelinotipo» es Mr. Morey, ex tipógrafo, y durante varios años, superintendente de una fábrica de linotipos.

Por nuestra parte opinamos que, si bien tenemos la plena seguridad de que el «telelinotipo Morey», perfeccionándose, entrará de lleno en el campo práctico, no alcanzará a la eliminación completa del linotipista propiamente dicho. Y esto por las siguientes razones: 1.<sup>a</sup> Los periodistas profesionales se resisten, aún en la actualidad, en «perder tiempo» en escribir en forma clara, más inteligible, sus artículos. La mayor parte de ellos hasta tienen terror de la máquina de escribir, puesto que se halla comprobado que el pensamiento, que debe brotar y fluir del cerebro, como de un manantial, queda entorpecido y cohibido en su curso si se pretende encauzarlo entre las esclusas y los diques de la mecanización. De manera que, en muchos casos, sucederá que el corresponsal concebirá y hará el borrador de sus notas a la disparada, para que su secretario, él mismo, luego lo telelinotipe. Hecho esto, es menester que en el taller central haya alguno que vigile el telelinotipado en funciones, recoja las matrices que caigan, vigile el crisol, retire la composición ejecutada, etc., etc. § 2.<sup>a</sup> Preguntamos: ¿Se

adaptarán los literatos y corresponsales a las nuevas funciones acumulativas de escritor y obrero telelinotipista? ¿No existe incompatibilidad entre el literato y el mecanógrafo? Ciertos escritores geniales y excéntricos, piensan y escriben *sin: qua non*, invariablemente, en las formas más curiosas: en el café, en la cama, en el teatro, en el cabaré. Un Velaine, un Mark Twain, un Carugati, un Gordon Bennett, un Bernard Shaw, no producirían una sola línea, si se les impusiera de sentarse delante de un grotesco aparato para teclear sus pensamientos, sus correspondencias y sus paradojas.

3.<sup>a</sup> Aun admitiendo que muchos escritores, por razones superiores, se adapten a las nuevas su-

perfuciones de telelinotipista, ¿lo harían en forma tan correcta que no se haga necesaria la ulterior intervención del linotipista? Luego: ¿Quién ejecutará las correcciones, quién cambiará las líneas repetidas o mal fundidas? Y ¿quién compondrá debidamente los títulos, los subtítulos, las notas de redacción? Se dirá que esto lo podrían hacer los redactores de la casa central. Entonces será necesario establecer turnos y guardias permanentes en las redacciones, con personal práctico y especializado. Las razones aducidas no son especiosas. Conocemos varios periodistas y literatos y creemos que las razones antes señaladas no están del todo mal.

Claro es que el telelinotipismo aportará al periodismo grandes y sensibles ventajas, descontando desde ahora el tiempo ahorrado en teclear telegramas, transmitirlos literalmente, traducirlos y transcribirlos para que luego el linotipista (siempre que se halle al pie de la máquina en el instante mismo) lo componga de-

bidamente. § Se trata de un invento en realidad trascendental, que eliminará gradualmente a muchos linotipistas. Sin embargo, es menester tener en cuenta que sólo determinados grandes órganos de publicidad y opinión pública, tendrán la posibilidad y la conveniencia de adoptar en gran escala la telelinotipia. Los restantes seguirán como ahora: los periodistas escribiendo y los linotipistas (muchos en la rama en que actúan) componiendo y fundiendo.

Y, francamente, entre un buen escritor mal obrero y un buen obrero mal escritor, nos quedamos con lo último; por lo menos, y en último análisis, con los dos; pero cada uno en el lugar y con el oficio que le corresponda. § No seamos pesimistas ni optimistas, sino ecuanímes. Y acordémonos del axioma: «Cuando una nueva verdad científica surge se dice: ¡No es verdad! Después: ¡Es contraria a lo establecido! Por fin:

¡Esto se sabía hace mucho tiempo!».

José Fontana.

(De «Páginas Gráficas»)

## Culpa de todos es y en todos está el remedio



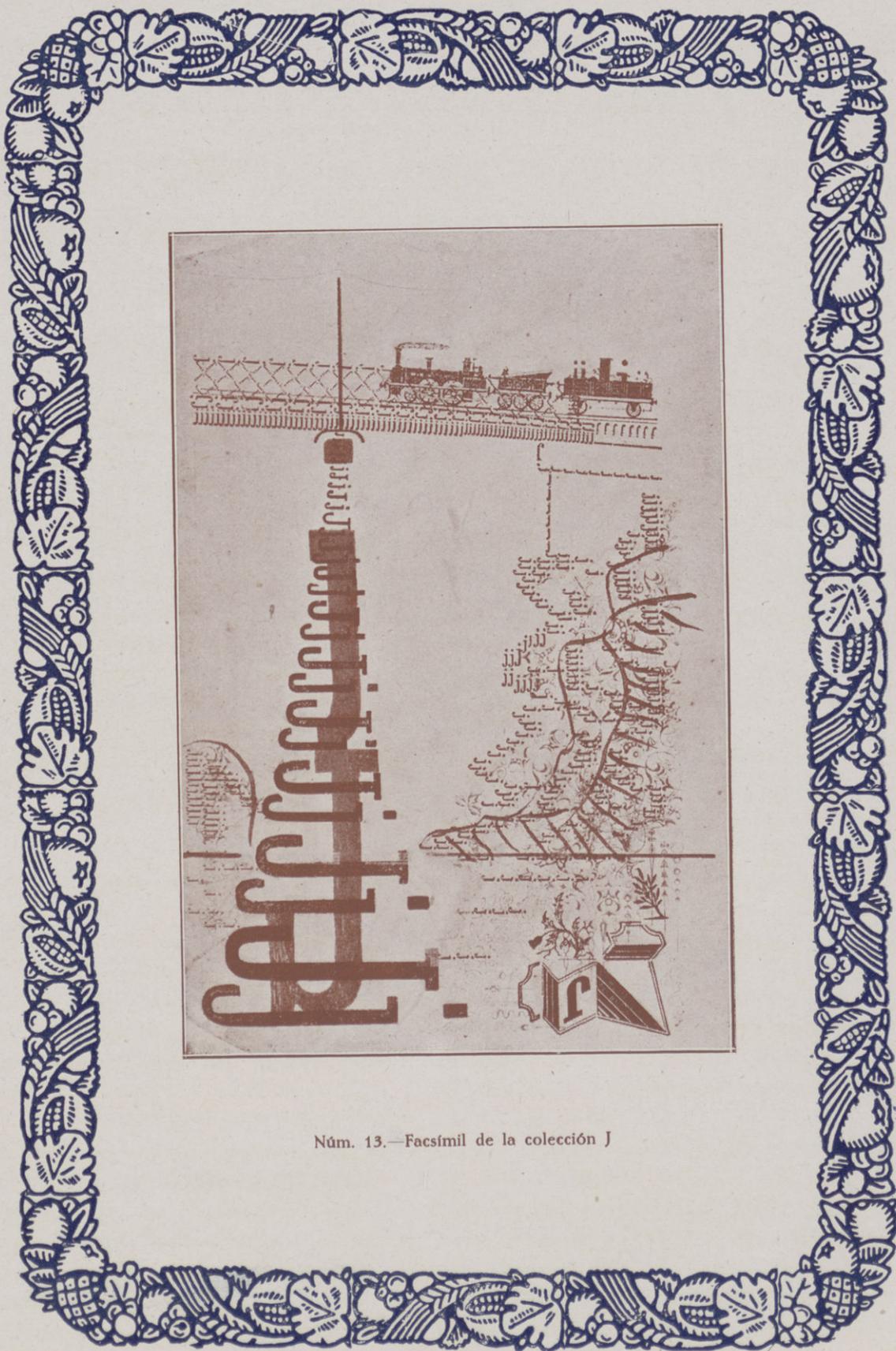
ada industria, como cada espectáculo, tiene su público, sus asiduos, sus concurrentes especiales que asisten a ellos ocupando cada cual la localidad que corresponde, si no a su respectiva categoría social, a esa otra categoría, relativamente atrabiliaria, que marca, con absoluta tiranía, la disponibilidad monetaria; pero los concurrentes a tal o cual espectáculo no se sienten generalmente defraudados si aquél no llegó a la perfección deseada y exigible y a pesar de que los precios de la entrada se eleven más y más, no por ello dejan de ir a solazar el ánimo con lo que, como objeto de su predilección, les distrae y divierte. § No sé lo que en otras industrias ocurrirá, pero en la nuestra, en esta industria de las Artes Gráficas que tan a menos vamos llevando nosotros mismos, el público, que no ha podido sentirse defraudado por que se han multiplicado los elementos de perfección, y se sigue la pauta de una bien definida estética, quiere expresar, y exprime a su placer, *los precios de la entrada*; no se le impone el precio justo de nuestro servicio; lo impone él —¡paradójico caso! ¡sarcasmo insólito!— con la naturalidad de una costumbre, con la creencia absoluta de que aun así, siendo él el que aquilata y mide el valor de nuestro trabajo, nos deja un margen de ganancia merecedor de gratitud.

En nuestra industria se da pues el caso extraordinariamente absurdo, de que a mayor esplendor y belleza, a más agrupación de artes para depuración del Arte que ejercitamos y servimos, más se regatea y se reduce no ya sólo la esencial parte económica, sino también el brillo alagador de la alabanza que es, al propio tiempo

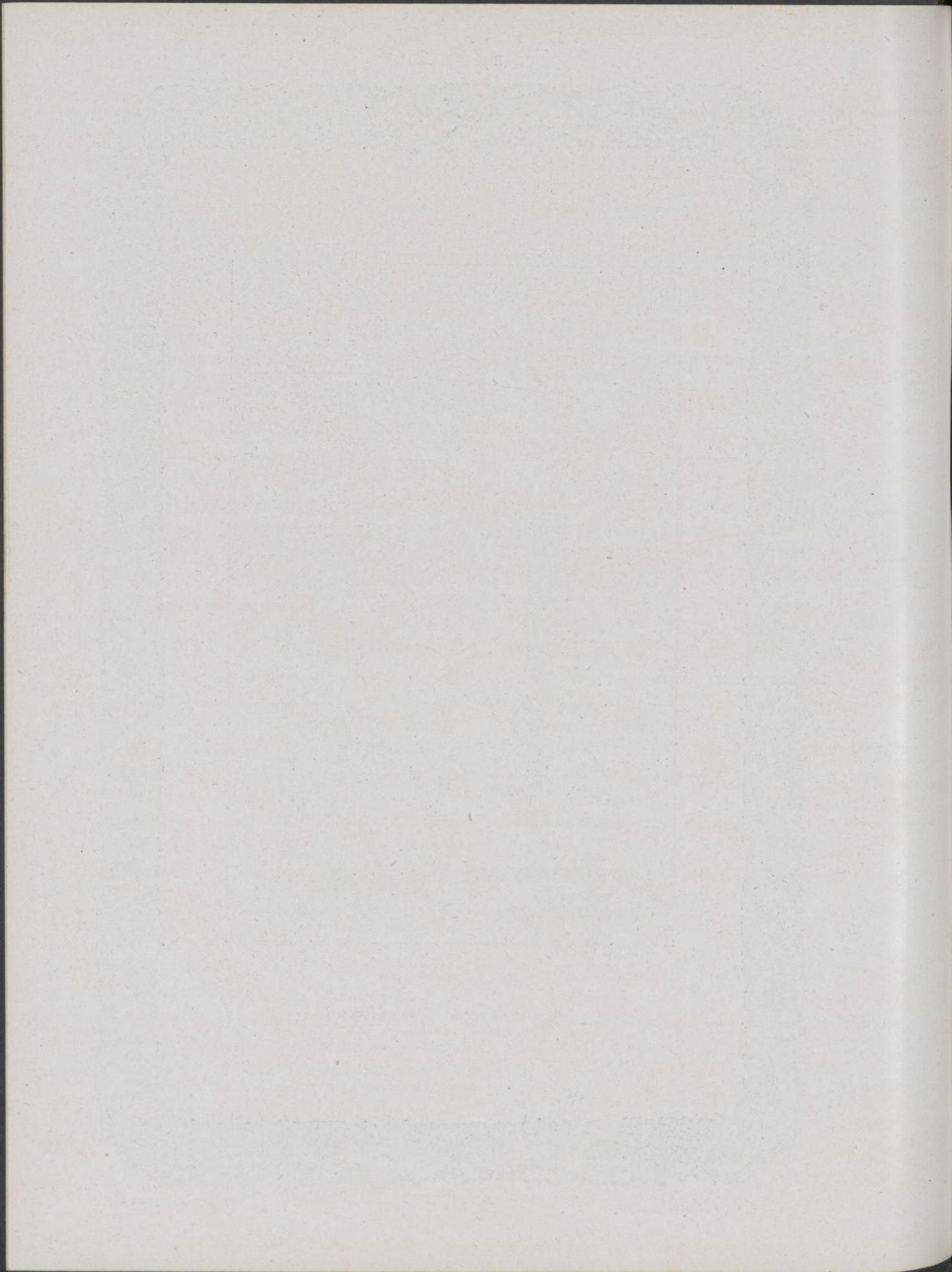
que ropaje con que muchas veces se viste la inútil vanidad, en otras obra de incentivo y estímulo para mejoramientos y superaciones.

Se ha dicho, y se repite con frecuencia, que la competencia creada, ruda e inverosímil, hace de los ignorantes administradores de sus propios intereses que no saben o no practican la elocuente y positiva ciencia de los números; no niego en rotundo tal posibilidad, pero creo sinceramente que de haber llevado a nuestra industria a tan deplorable y sensible estado, no podemos inculpar a nadie, no debemos particularizar, ya que todos—unos más, otros menos—nos encastillamos, ha tiempo, en un hiperbólico egoísmo individual, y despreciamos olímpicamente el positivo egoísmo colectivo, de muchos y más prósperos frutos, de más fáciles y remuneradores resultados. § No culpemos sistemáticamente a éstos o a los otros; echémonos, sincera y francamente, la propia parte de culpa que a todos corresponde en este caos económico, puesto que todos hemos cooperado a él insensiblemente, obrando más en artista que en industrial: es el defecto, el inconveniente de la dualidad de nuestro negocio.

Pero lo que importa, lo que urge en el caso de esta vieja actualidad no es averiguar la razón de la causa, sino la práctica inmediata del remedio, y el remedio está, sin duda, en educar de nuevo a nuestro público: hacer que cada cual ocupe el lugar que corresponda a la categoría de su billete; que se satisfaga la entrada al justo precio que determine la taquilla; que revista, por tanto, a nuestra profesión de la arrogancia de la seriedad, del respeto que reclama y merece. ¿Cómo obrar el milagro? Agrupémonos, uná-



Núm. 13.—Facsímil de la colección J



monos; no para dar a nuestro público la enfática sensación de una rebeldía, de una protesta colectiva, sino para fundamentar un sistema nuevo que redima, que salve a nuestra industria, y la eleve al nivel que exige su importancia.

A una asamblea para estos fines asistiríamos todos los impresores españoles, ya que todos, sin excepción, observamos y lamentamos el estado actual, y todos igualmente anhelamos el esplendor, la preponderancia de lo que es base de nuestra vida, y orgullo y gala de nuestro sentir. § ¿Por qué no se convoca?

¿Por qué no vamos a ella a exteriorizar nuestros afanes y a comunicarnos los anhelos comunes, en vez de lamentarlos solitarios, sin fin y sin objeto? Ya que es tan latente como injusta esta norma absurda en que se desenvuelve la industria gráfica, no debemos demorar, en propia y lógica defensa, la práctica de cuantos medios se nos ocurran para llegar a un resultado que trasmute esta situación; esto es, que al público, a nuestro público, se le haga ver la sinrazón de su irrespetuosidad para con el impresor, y la mezquindad, la pobreza, la miseria con que libérrimamente paga aquello que tanto necesita, y que tantos trabajos, desvelos y cuidados requiere de nuestra parte, prodigándoseles sin regateos ni medida. § Es hora ya de que se levante el telón del escenario donde trabajamos, sabiendo lo que nuestra labor nos ha de producir; es cuestión de imponer al público un nuevo sistema que esté en consonancia con las exigencias y necesidades del presente y con nuestra dignidad profesional, bastante maltratada y zaherida. § *Mariano Herráiz.*

**GRAMÁTICA CASTELLANA**  
PARA USO DEL TIPÓGRAFO  
por MANUEL LOZANO RIBAS

Un volumen en 4.º de 252 páginas . . . 8 ptas.

**Editorial Marín, Provenza, 273--BARCELONA**

## REGLAS TIPOGRÁFICAS

Jamás se divide una palabra por entre una sílaba, o sea en una sola emisión de voz. Tampoco se parte por entre las letras dobles *ch*, *ll* o *rr* los vocablos castellanos en cuya formación entra alguna de las citadas consonantes, porque cada una de ellas, aunque representada con dos signos en la escritura, corresponde a un solo sonido en la pronunciación. Las palabras compuestas se parten observando los preceptos formulados para dividir las en sílabas, aunque al partirlas por el sitio en que termina una de sus voces componentes pase a la siguiente línea otra voz que empiece con vocal: *entre=abrir*, *des=aparecer*, *vos=otros*. Una palabra compuesta puede dividirse por cualquier sitio, mientras no sea por la mitad de una sílaba: *noso=tros*, *vosotros*, *desa=parecer*; siendo inadmisibles: *no=sotros*, *vo=sotros*, *de=saparecer*. Exceptuando las palabras compuestas, no se partirá ningún vocablo por entre dos vocales, aunque pertenezcan a sílabas distintas. No se dividirá palabra alguna dejando en fin de línea una sílaba de una letra.

La sílaba *fi* en letras minúsculas debe proscribirse en absoluto en principio y fin de línea, porque estando fundida en una sola pieza, resulta demasiado delgada. Deben evitarse: *ca=si*, *pe=ro*, *se=da*, *li=sonjero*, *fi=sonomía*, *Amal=fi*, *circun=unciadamen=te*. Estas particiones son más admisibles en principio de línea cuando la sílaba va seguida de un signo de puntuación; pero de todos modos, es preferible evitarlas. También se procurará que al dividir una palabra no termine el renglón ni principie el siguiente con una expresión risible, fea o malsonante. Se evitará en lo posible que hayan más de tres líneas seguidas que terminen con palabra partida, y en medidas anchas, que sean más de dos. No obstante, según la estrechez de la medida y el mayor tamaño del tipo que se emplee, podrán admitirse más de tres divisiones seguidas.

# LA REGLA DE ORO

Dividiendo una línea de cierta dimensión en dos partes desiguales, de modo que la proporción que resulte entre la sección menor y la sección mayor sea igual a la proporción entre la sección mayor y la dimensión total, obtendremos la sección de la línea en el sentido de *la regla de oro*. El siguiente ejemplo lo demostrará gráficamente.

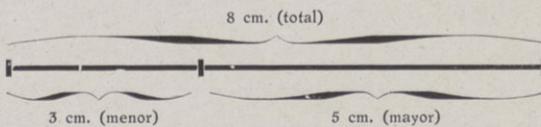


Fig. 1

Es decir, que  $3 : 5$  es igual a  $5 : 8$ . Resulta, pues, una proporción que media entre igualdad y desigualdad exagerada. Esta proporcionalidad de desigualdades es sentida por nosotros como proporción armónica, y la llamamos *la regla de oro*. Las proporciones  $3 : 5$  y  $5 : 8$  corresponden cada una de por sí a la regla de oro. Claro está que caben nuevas combinaciones, como la de  $8 : 13$ , muy conocida también, y otras.

Ahora bien, la regla de oro es el producto de nuestro cerebro. Antes de existir esta regla, existía el fenómeno estético, la proporcionalidad armónica. Nuestra subconciencia estética rechaza las desigualdades si son exageradas; sin embargo, presentándose con los síntomas de la regla de oro, las encuentra armónicas. No es una ficción la regla de oro, es la expresión de una realidad. Esta realidad existe en la Naturaleza, existe en el Arte, existe en todas las manifestaciones estéticas. La regla de oro es la base consciente o inconsciente, inconcebida en muchos casos, de nuestro bienestar estético.

Nos sirve de faro para que no nos estrellemos cuando alguna vez fallase la brújula de nuestra educación estética. § Conscientes de la universalidad del fenómeno, no puede extrañarnos que a cada paso choquemos con sus exteriorizaciones. Su ausencia nos sorprende; nos intranquilizan proporciones exageradas que substancialmente se alejan de la regla, a la cual nuestro concepto estético ha dado el nombre de regla de oro. § Concretemos: donde es factible, el arte da la preferencia a la desigualdad proporcionada, sobre la absoluta igualdad y sobre la desigualdad exagerada. Ni la puerta cuadrada, ni la cubierta cuadrada, ni la ventana o habitación cuadrada son expresiones artísticas que pudiesen satisfacerlos; ni tampoco la manifestación contraria, o sea la puerta, cubierta, la ventana o la habitación en forma rectangular exageradamente alargada.

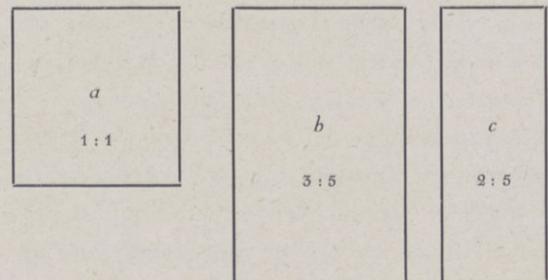


Fig. 2

Fíjense en las tres superficies *a*, *b*, *c*. De tener que decidirse por la aplicación de uno de estos tres tipos de superficie, por ejemplo, a las proporciones de la cubierta de un libro, ¿dudará el artesano? Yo creo que no; de intermediar exigencias de otra índole, la conciencia estética le hará optar por las proporciones del dibujo *b*, es decir, la proporción de  $3 : 5$ , o sea la regla de

oro. Tanto las proporciones de la superficie *a*, como las de la superficie *c*, resultan prácticamente aplicables al libro; y sin embargo, la decisión recae en el tipo *b*. § ¿Acaso ha pasado usted alguna vez por una puerta que tuviera las proporciones de la superficie *a*, o de la superficie *c*? Es poco probable. Las puertas por las cuales pasa usted suelen mantenerse, en cuanto a sus proporciones, en los límites señalados justamente por aquella proporcionalidad

ideal, que es la regla de oro. § Cansado usted, por la noche deja caer su fatigado cuerpo en una cama, donde justamente cabe de pies a cabeza. La anchura de esta cama le permite moverse con soltura en ella; no hay mucho sitio ni demasiado poco; inconscientemente goza usted de estas felices circunstancias. Y ahora, fíjese alguna vez en las proporciones de este lecho, que tanto bienestar le procuran. ¿Son las del dibujo *a*, o las del dibujo *c*? Seguro que no. Son las proporciones de *b*, las de la regla de oro, las únicas que pueden surtir el bienhechor efecto del descanso físico y moral. Dirá usted: «¡Claro está que ha de ser así, pues las proporciones han sido adaptadas a las proporciones de mi propio cuerpo! No hace falta que mi cama sea ni más ancha ni más larga, ni tampoco más estrecha ni más corta». No es esto lo realmente sorprendente; inexplicado queda el hecho de que las únicas proporciones acertadas sean precisamente las que se ajustan a la proporción representada por la regla de oro. § Fácil tarea

sería abundar en ejemplos para documentar con hechos innegables el fundamento de la regla de oro que sostiene el amplio edificio de la armonía universal. Nadie tan llamado a hacerse cargo de esta verdad como el artista, cuya labor diaria es transformar en obras de aspecto estético superficies y hojas vacías, cuya diaria preocupación consiste en llenar con gracia estos vacíos, y, en una palabra, en presentarlas al público convertidas en parte integrante de nuestro sistema

estético. Porque los lectores coincidirán conmigo en que no es lo mismo llenar una hoja de uno u otro modo, disponer, por ejemplo, un

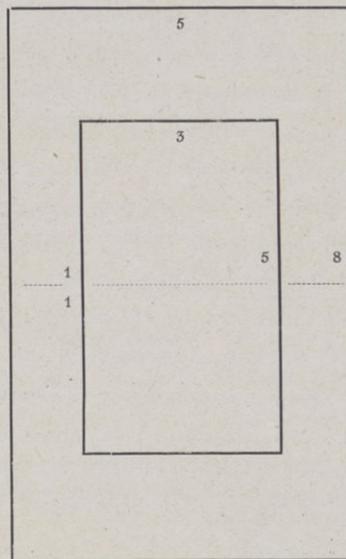


Fig. 3

grabado sobre un blanco, tal como lo fué hecho en la figura 3, o tal como se hace en la figura 4. ¿Por qué nos parece más bella, más «armónica»

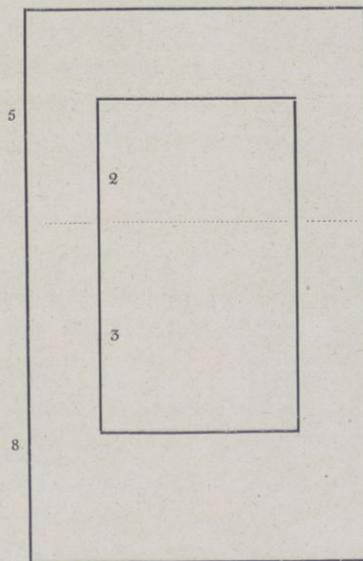


Fig. 4

la disposición en la figura 4, a pesar de que en la figura 3 el grabado fué dispuesto centrado en el blanco, es decir, coincidiendo los ejes de las

dos superficies? Como vemos en la figura 4, no coincide el eje del grabado con el de la hoja, ni está centrado el grabado, y sin embargo nos sa-

tisface sobremana esta solución. § Y sigue el milagro: porque seleccionando la hoja de fondo en una proporción de 5 : 8, o sea en una de las proporciones de la regla de oro, con sorpresa vemos que esta sección corresponde en el grabado a otra de las derivaciones de esta regla, o sea a la proporción de 2 : 3. Y muy fácil es hacer el contraste, modificando la disposición del grabado. Colocándolo más abajo, se acercará a la proporción de 1 : 1, expresada en la figura 3; corriendo el grabado hacia el borde superior de la hoja, resultará una desproporción exagerada entre el blanco superior y el blanco inferior. No podemos sino obedecer a la regla

de oro. § ¿Explicación? No la hay. Nuestro bienestar estético es uno de aquellos fenómenos de los cuales la inteligencia humana se da perfecta cuenta, sin que le fuese dado levantar el velo que cubre los más íntimos secretos de la Creación. La Naturaleza nos brinda los efectos de su voluntad creadora; su intención nos queda vedada. Las proporciones de la regla de oro nos procuran bienestar y satisfacen nuestras aspiraciones artísticas; las descubrimos mil veces en las exteriorizaciones de la Naturaleza; no hay hoja de árbol que no las brinde; la Creación está como embebida de esta armonía. Esto es todo lo que sabemos; y es lo suficiente.

Agotar materia tan interesante no puede ser objeto de un solo artículo. Hoy mi propósito ha sido inducir a mis compañeros del arte de imprimir, de encuadernar, grabar, dibujar, etc., a que hagan un pequeño alto, fijando por un momento su atención en las presentes manifestaciones, y haciendo acaso algo a manera de examen de conciencia, de cuanto a su labor diaria se refiere; a estipular su valor frente a insinuaciones desarmónicas, para que, animados por los principios de sana estética, sigan el camino de la perfec-

ción, aceptando eternas verdades que el delicado cerebro humano ha sorprendido en la Naturaleza. § Oswald Chorus.



## LA IMPRESIÓN DE TONOS

La impresión sobre las cuales tiene que escribirse, debe efectuarse con bastante acierto para que la tinta no corra, lo cual es un gran inconveniente en facturas, recibos, cheques, etc., etc. La tinta para estos tonos no debe diluirse con barniz, sino hay que graduarla con blanco. No deben tampoco agregarse substancias grasas como vaselina, secantes, etc.; en cambio el blanco Boloña la favorece mucho; pero si se reseca demasiado pronto en los rodillos, entonces se salpica el rodillo tomador con unas gotas de petróleo o se mezcla un poco a la tinta del tintero. En vez de petróleo puede emplearse también trementina pura. Para la impresión de tonos debieran emplearse únicamente colores finos en la luz y transparentes, que ya preparan las fábricas para este objeto.



## SECCIÓN AMENA

Soluciones del número anterior: Máquina de imprimir, **Rotativa**.—De todo el mundo, **Universal**.

Establecimiento tipográfico

|                              |                       |
|------------------------------|-----------------------|
| <p>9 9 9</p> <p><b>P</b></p> | <p><b>Interés</b></p> |
|------------------------------|-----------------------|

Revista profesional

|   |                     |
|---|---------------------|
| <p><b>G</b> VLON</p> <p><b>R</b></p> <p><b>Continente sin r</b></p> | <p>SVG <b>G</b></p> |
|---|---------------------|

Moltó.

Las soluciones en el próximo número.

ALMACENES DE PAPEL  
Y ARTÍCULOS DE ESCRITORIO  
FÁBRICA DE LIBROS RAYADOS

Vda. de PEDRO PASCUAL

IMPRESA RELIEVES

TALLERES: SAN PEDRO PASCUAL, 11

ALMACENES } ABATE, 27 y JUAN DE MENA, 20  
ANGEL GUIMERA, LETRAS A. M.

TELÉFONO 10.612

APARTADO 92

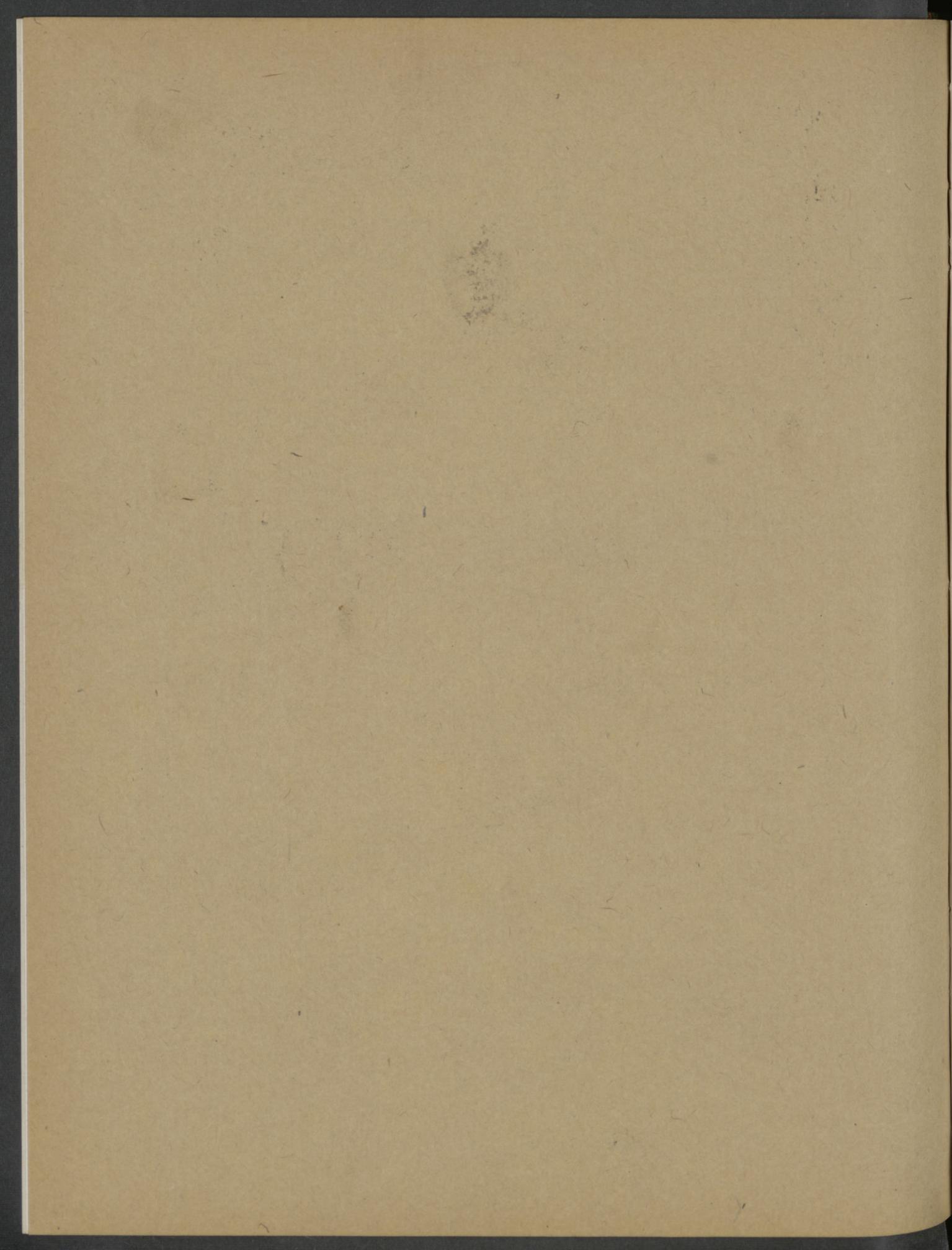
DESPACHO:  
FLASADERS, 9 Y 11 VALENCIA  
AVISO DE VISITA

José Romero Santamaría  
Encarnación Ventura Bataller

Participan a V. su próximo enlace y tienen el gusto de invitarle a la ceremonia que se celebrará en la Iglesia Parroquial de San Agustín y Santa Catalina, el día 29 de septiembre, a las ocho de la mañana.

|||

Valencia agosto de 1928



# IMPRESIONES EN MINERVA

**I**ste trabajo es continuación de la serie de artículos que, con el título «Impresiones de grabados», se han publicado en anteriores números, y hemos juzgado empezar como una nueva serie y poniendo el epígrafe que realmente le corresponde, no obstante que tratará también de la impresión de grabados, motivo determinante del trabajo. § He de empezar estimados lectores por declarar que no pretendo ser maestro, ni imponer mis convicciones a nadie. Hecha

• esta observación entraremos en materia.

Lo primero que ha de tener en cuenta el minervista, son los rodillos: que estén bien hechos y saber conservarlos; pues de ellos depende, en gran parte, la facilidad o facultad en conseguir buenas impresiones. Con rodillos mal fundidos o de mala calidad, o que no se ha tenido cuidado en conservarlos en buen estado y se han dejado rayar, es inútil pretender con ellos una esmerada impresión. § Considerando este punto de suma importancia, expondré algunas indicaciones pertinentes a la mejor conservación de los rodillos. Una vez en posesión de rodillos bien hechos, con pasta adecuada a la estación y también a las condiciones del local en que se trabaja, por que si este es muy humedo influye mucho sobre los rodillos, en cuyo caso es conveniente emplear pasta dura, debe comenzarse por tenerlos bien nivelados, que toquen la forma suficiente para entintarla, pero de modo que el tipo no haga huella en el rodillo, es decir, que pase suavemente por el molde. Siempre que sea posible debe ponerse la forma con la cabeza al pie de la rama, porque de este modo los rodillos distribuyen mejor la tinta

sobre su superficie y no se averían con tanta facilidad como si la forma estuviese puesta de costado, pues en este caso quedando las líneas y rayas en posición vertical, se producen a menudo rayaduras y otros deterioros en los rodillos. § Hay muchos sistemas de minervas cuyos caminos de los rodillos son firmes y por lo mismo no pueden nivelarse a satisfacción del minervista; pueden pegárseles algunas cartulinas, pero se caen con facilidad. En esta clase de minervas debe ponerse toda la atención en colocar la forma de manera que las líneas o rayas queden en posición horizontal, pues teniéndola vertical, es seguro que con una sola

hora de trabajo ya no hay rodillos buenos. En otros sistemas de minervas, sin embargo de permitir su mecanismo poder bajar y subir los caminos convenientemente, se presenta la dificultad de que los brazos que conducen los rodillos, sea porque marchen con más velocidad o por defecto de su construcción, suben y bajan con tanta rapidez que los rodillos a la subida no tienen tiempo de dar su movimiento giratorio de vuelta y de pronto pegan en la punta de la forma si es que está de costado; las consecuencias son: una mala distribución de la tinta y romperse los rodillos. § Para evitar estos inconvenientes en aquellos casos que sea de imprescindible necesidad poner la forma de costado, basta con servirse de dos regletas de madera, aunque sea una sola, si es que no se pueden utilizar dos, que tengan el mismo alto del tipo, mucho mejor que sean un punto más alto, de un ancho de dos o tres ciceros y de largo todo el ancho de la rama.

*(Se continuará).*

## La Exposición del Libro y el Grabado checoslovaco

**L**a joven generación de grabadores, agrupada desde 1916 en la Sociedad Hollar, constituye un solo ramo del arte checo contemporáneo, y ella se distingue por el hecho de que tiene en su seno a algunos de los mejores artistas checos

del momento presente. § Nuestros artistas cultivan el grabado con la persuasión de que una nación que tiene su propia pintura sólidamente desarrollada desde hace un siglo, tiene necesidad de su propio arte gráfico y de su propia cultura gráfica, la que ha acompañado siempre en la historia del arte las épocas culminantes del desarrollo artístico y ha estado ligado íntimamente a la gloria de todos los grandes

maestros. § Según la opinión de nuestros artistas, las artes gráficas, incluso el dibujo y el arte del libro, completan la creación artística del pueblo y debe probar su madurez, demostrando su propia individualidad y su capacidad técnica

y artística. § Además, las artes gráficas checoslovacas desean elevar el culto del libro, practicado en el pueblo checo desde hace siglos de una manera excepcional, y contribuir así al refinamiento de la cultura nacional, tanto que ésta repose sobre el bello libro, bien distinto del libro formado por los industriales o los diletantes.

§ Quien conoce el papel trascendental que el libro ha desempeñado en Bohemia, durante los siglos de su opresión, comprenderá seguramente la belleza de esta aspiración y la grandeza de esta obra, y estoy seguro que lo mismo ocurrirá en Valencia, que está orgullosa de su pasado glorioso, y asimismo de su antigua habla, pulida dulce y muy linda, como dice un viejo cronista, porque con brevedad moderada

expresa los secretos y profundos conceptos del alma y despierta el ingenio a vivos primores.

He aquí, pues, señoras y señores, las razones de nuestra aparición y las razones de nuestras esperanzas en Valencia. Como ustedes ven, la Exposición que celebramos no es una feria comercial, ni una oficina facilitona de propaganda extranjera. Es una embajada del arte puro de un pueblo europeo, muy antiguo por su civilización milenaria, que ha sabido levantar su cabeza caída y lo consiguió, poniéndose a la altura de los pueblos libres por su cultura, por su voluntad y por su fuerza interior, y que tiene ahora el ardiente deseo de demostrar su derecho de ciudadanía en la familia de las naciones por su trabajo, por su disciplina y por su arte, y el deseo no menos ardiente de colaborar dignamente con los otros pueblos.

§ Este pueblo, pues, tiende actualmente su mano, por medio de sus artistas, al pueblo valenciano, y estoy convencido de que su mano será estrechada amistosa y fuertemente por este pueblo, renombrado desde hace siglos por su hospitalidad para con todo los extranjeros del mundo.»

Calurosos aplausos siguieron al discurso, que fué contestado por el alcalde de nuestra ciudad, el cual agradeció los elogios a la misma dirigidos e hizo votos por el éxito del Certamen. La primera autoridad militar declaró abierta la Exposición, que fué muy visitada y grandemente elogiada, durante los días que permaneció en la ciudad.

\* \* \*

Cuántas gestiones hemos realizado por conseguir alguna fotografía, para dar por medio del fotograbado algún pálido reflejo de lo mucho y

bueno que había expuesto, han resultado infructuosas, más no por ello cejaremos en nuestro empeño hasta lograrla y si no para el presente, confiamos que GALERÍA GRÁFICA podrá en breve, aunque sea pequeña, dar una muestra gráfica de tan importante Certamen.

*Franferas.*



## NOTICIAS

Hay fechas las cuales nos permiten deleitarnos en la contemplación de un arte gráfico refinado y que esperamos con ansia, llegando al extremo de impacientarnos cuando una de estas fechas se retrasa. Por el presente nos hemos ocupado del examen de un libro que todos los años por esta época recibimos: el anuario de «Grafica Romana». Obra en nuestra biblioteca la colección de estos volúmenes y que en el espacio corto que media de uno a otro volumen, son varias veces examinados, encontrando en ellos siempre infinidad de cosas nuevas y cosas viejas muy nuevas también, comparando varios de estos libros, que son casi siempre cotejados al aparecer un nuevo volumen. § El que hemos recibido correspondiente al presente año, no desmerece en nada a sus anteriores, más bien aumenta su interés por la extensa sección dedicada al arte de la Xilografía, una de las facetas que este país mima con gusto, sintiendo la nostalgia de los primeros tiempos en que la imprenta se desarrollaba. § Tras un sin número de asuntos profesionales muy interesantes y bien ejecutados, desplaza una actividad extraordinaria en la demostración gráfica del grabado en madera y del grabado en dulce. El libro en conjunto es un alarde en el arte gráfico, que nos agrada por su clasicismo, rehuyendo del modernismo, que encajará muy bien para los de este siglo, pero que para los

que ha tiempo nos hemos dedicado a examinar las bellezas de otros siglos, no hallamos el verdadero arte más que en pequeñas proporciones. § Sirvan estas modestas líneas de acicate para los artífices que han puesto todo su ardoroso entusiasmo en la confección de un libro de esta naturaleza.

\* \* \*

En Bélgica se ha celebrado el centenario del célebre grabador Augusto Danse. Este famoso artista del buril nació en Bruselas el día 13 de julio de 1828, y es uno de los maestros que ha formado escuela de artistas. En realidad, Augusto Danse, es el precursor del renacimiento actual de Bélgica. Hasta hace pocos años todavía trabajaba, hoy, en la actualidad, a pesar de su avanzada edad, se encuentra en perfecto estado de salud en su villa de Uccle (Bruselas), siendo festejado por sus admiradores y amigos íntimos.

La reina Isabel le ha hecho una larga visita al objeto de hacerle patente su admiración por la obra realizada en tan difícil Arte. El Gobierno le ha concedido la gran cruz de la orden de Leopoldo. Augusto Danse, es abuelo del antiguo ministro socialista Julio Destrée y sus hijas Mmes. Destrée y Sand son también excelentes grabadoras.

\* \* \*

En Francia se ha instalado en espaciosos camiones, movidos por potentes tractores, una Exposición ambulante llamado *tren de Francia*, que recorrerá toda Francia, y especialmente las regiones apartadas de los centros industriales. Un cinematógrafo, conciertos y conferencias animan esta ingeniosa exposición. Para los impresores es de particular interés saber que la renombrada fundición Deberny & Peignot, exhibe en el tren de Francia muestras de los productos de su fabricación, entre los cuales, además de tipos, filetaje, etc., se halla también una mina de construcción nueva.

La Comisión del Secretariado Internacional de Tipógrafos, ha acordado en Ginebra celebrar el próximo Congreso de obreros impresores el próximo año y mes de septiembre en Amsterdam.

## MANUAL del IMPRESOR por Enrique Queraltó, S. S.

1.º curso; 8 ptas. 2.º curso; 5 ptas. 3.º curso; 8 ptas.

## Manual del Encuadernador por Anastasio Martín, S. S.

Comprende cinco cursos en 264 páginas.-Precio: 8 pesetas

Todos estos manuales pueden adquirirse en esta Administración remitiendo su importe por adelantado

### Publicaciones Recibidas

|                                     |                      |
|-------------------------------------|----------------------|
| El Arte Tipográfico                 | Nueva York           |
| Páginas Gráficas                    | Buenos Aires         |
| Boletín Unión de Impresores         | Madrid               |
| Boletín Oficial                     | Madrid               |
| Grafica Romana                      | Bugra (Rumanía)      |
| Rassegna Gráfica                    | Roma                 |
| Bulletin Officiel                   | París                |
| Papier Zeitung                      | Berlín               |
| Helvetische Typographia             | Basilea              |
| Graphicus                           | Turín                |
| Anales Gráficos                     | Buenos Aires         |
| El Mercado Poligráfico              | Barcelona            |
| Brasil Graphico                     | Rio Janeiro (Brasil) |
| Revista Sociedad Industrial Gráfica | Rosario Sta. Fe      |
| Revista del Ateneo                  | Jerez de la Frontera |
| Revista Gráfica                     | Barcelona            |
| El Eco de Noval                     | Málaga               |
| Grafika Polska                      | Varsovia             |
| L' Industria della Stampa           | Roma                 |

Las tintas empleadas en la revista son Ch. Lorilleux y C.ª; Fotograbados de Estanislao Vilaseca de Valencia; el sistema de composición de B. Vizcay de Valencia; Talleres tipográficos de Vda. de Pedro Pascual, Plasaders, 9 y 11-Valencia



## Pintores Areógrafos

Trepas metálicas de arte para decorar  
en varias formas y estilos  
Dibujos propios o sobre modelos

PRIMADO REIG, 28, 3.º

## PINTURA Y DIBUJO PARA ARTES GRÁFICAS



## G. SALCEDO

ORIGINALES PARA  
LITOGRAFIA E IMPRENTA  
TRICOMIAS, BICOLORES,  
FOTOGRAFADOS, DIBUJOS  
EN TODOS ESTILOS PARA  
ILUSTRACIONES Y TODA  
CLASE DE MARCAS



PRIMADO REIG, 28, 3.º  
VALENCIA

ALMACENES DE PAPEL Y  
ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

FÁBRICA DE LIBROS RAYADOS, SOBRES Y  
PUNTILLAS PAPEL PARA ENVASE DE FRUTAS

PAPELERÍA

IMPRESA

V.<sup>DA</sup> DE PEDRO PASCUAL

TELÉFONO 10.612

APARTADO 92

DESPACHO: FLASADERS, 9 Y 11  
VALENCIA

TALLERES:

San Pedro Pascual, 11

ALMACENES:

Juan de Mena, 20-Abate, 27  
y Angel Guimerá, A. M.

ALMACENES DE PAPEL Y  
ARTICULOS DE ESCRITORIO

FABRICA DE LIBROS RAJADOS, SOBRES Y  
PUNTILLAS PARA PAPEL PARA ENVASE DE FRUTAS

PAPERERIA IMPRINTA

V. DA DE PEDRO PASCUAL

DESPACHO: PLASADERS, 3 Y 11  
VALENCIA

ALMACENES:  
San Pedro Pascual, 11  
Juan de Moná, 30-31, 32  
y Angel Guitérrez, A. 11